



MUESTRA

# Poemas visuales para Claudio

MIGUEL ELÍAS HOMENAJEA AL BRASILEÑO CON UNA EXPOSICIÓN QUE ITINERARÁ A RÍO DE JANEIRO Y RECIFE EN LA QUE EL ARTISTA DESMONTA LOS LIBROS DEL AUTOR Y PINTA SOBRE ELLOS



Claudio Aguiar, ayer, entre Miguel Elías y Pilar Fernández Labrador.

J.M. GARCÍA

MÓNICA SÁNCHEZ GATO

Miguel Elías tenía un aspecto imberbe cuando, paseando por Fonseca, se topó con el protagonista de su actual exposición. El artista caminaba con su carpeta de grabados y Claudio Aguiar se enamoró de sus obras. El joven se ofreció a entregarle alguna de aquellas creaciones pero el poeta le soltó: “El arte no se regala”.

Un cuarto de siglo ha transcurrido desde que el brasileño cursaba su doctorado en Salamanca (a mediados de los 80), el punto de encuentro de una amistad cuyos lazos siguen anudándose. Esta vez con una muestra homenaje al ya Huésped Distinguido de Salamanca y presidente del PEN Club de Escritores Brasileños, una ensalada de “poemas y guiños visuales”; así define Elías a este reconocimiento que se instala en el Centro de Estudios Brasileños (hasta el día 24) bajo el título *Vislumbres de Brasil. Un homenaje a Claudio Aguiar*. El reconocido alzaba

ayer el telón de la exposición, que viajará después a Río de Janeiro y Recife y que da la bienvenida al curioso con macrorretrato del brasileño fabricado “sobre su libro sobre la inmigración española”, *Espanoles en Brasil*. Y es que Elías opta por una técnica, desmontar los libros y pintar sobre ellos. Esta original tarea tiene solo un precedente en la trayectoria de Miguel Elías, “un retrato a

## Cartas de amor

► Tres rollos de fibra de bambú de *sumi-e* sobre “Brasilia y Río de Janeiro, centros en los que ha estado Aguiar”, explica Miguel Elías; y un cuadro con una mujer de Bahía sobre su libro *Sueño* son otras de las joyas que componen esta muestra. Mientras, Miguel Elías continúa con su siguiente proyecto, *20 pinturas de amor y un desesperado*, en clara alusión a Meruda, en el que trabajo “sobre las cartas de amor que le escribía a mi chica”, explica el profesor.

Carlos Palomeque”, cuenta el artista, quien incluye en esta muestra dos esculturas de grandes dimensiones “hechas con telas de deshecho, formando la bandera de Brasil”. De cada una de sus criaturas cuelgan 90 mariposas. Papiroflexia a partir de las hojas que conforman otro de sus libros.

Además, el pintor rescata una antología “del gran poeta contemporáneo” Carlos Drummond de Andrade para firmar un retrato, al que añade unos caracoles con los versos de Aguiar, construyendo una metáfora: “La poesía se introduce de manera lenta en la gente”.

En esta muestra figuran también otras imágenes poéticas como un cuadro en el que un niño de las favelas porta una vasija de agua. El agua en este caso también son las páginas de los títulos del homenajeado, “alcanzan el techo y quiere dar a entender que el pueblo necesita cultura”, cuenta Miguel Elías, que utiliza la literatura de cordel, “pequeños libros donde se cuentan historias populares”, para otra de las piezas. ■